

Antic Teatre, Espai de Creació





Constelación
de los Comunes

Fecha de la entrevista
7 de marzo, 2018

Lugar
Barcelona

Nombre del colectivo
**Antic Teatre,
Espai de Creació**

Nombre de la persona entrevistada
**Semolina Tomic (Julijana
Tomic Fajdetic)**

Entrevistadora
Palmar Álvarez-Blanco

Correo de contacto
anticteatre@anticteatre.com

Página web
www.anticteatre.com/es



¿Quién eres y cuál es tú relación con este proyecto?

Yo soy Semolina Tomic, este es mi nombre artístico. Me llamo Julijana Tomic Fajdetic, soy nacida en Yugoslavia, hoy en día Croacia, pero vivo aquí en Barcelona desde 1985. El proyecto Antic Teatre, Espai de Creació, empezó en el 2003 y es un proyecto que tiene una licencia de Centro Social y Cultural, con un teatro, bar y jardín. El principal objetivo de nuestra actividad es dar apoyo y recursos al arte escénico contemporáneo, o artes vivas, la performance, multidisciplinar. Para nosotros esto es muy importante de entender, porque nosotros somos unos de los espacios que, políticamente, luchamos contra unos conceptos introducidos por el neoliberalismo, en este caso en la cultura, y que pensamos que la base del proyecto neoliberal es la sectorización del arte o sea que se divide al arte en música, danza, teatro, circo, artes plásticas, artes visuales, etc. Nosotros actualmente, en Barcelona, políticamente hablando, hemos llegado a una situación lamentable debido a una estrategia política cultural europea que viene de Bruselas y desde Margaret Thatcher. Normalmente en Inglaterra existían espacios comunitarios y se han dedicado sistemáticamente a aniquilar estos espacios bien comprándolos o cerrándolos y de ahí ha empezado este concepto de “espacio por excelencia”. ¿Qué significa esto? Pues que una persona que no tiene talento no puede practicar el arte. Nosotros luchamos contra todos estos conceptos y todo este planteamiento porque pensamos que la gente no los entiende. Además de eso, la principal idea es que, tras sacar toda la industria y fábricas de Europa por trasladarla a países pobres o donde hay mano de obra barata, estos espacios se han quedado vacíos y de ahí les sale la idea de ciudades europeas creativas con fábricas de creación como motores de industria cultural, donde un artista que no produce dinero no interesa. Y es contra todo eso contra lo que está luchando el Antic Teatre porque nosotros defendemos el concepto de un espacio independiente.

¿Qué es un espacio independiente?

El espacio independiente es difícil de encontrar cuando tú llegas a una situación como actualmente en Barcelona, donde tenemos 11 fábricas de creación dirigidas, controladas y son parte de la Administración, de la Institución, de los gobiernos que están en el Ayuntamiento de Barcelona y la Generalitat. Todos nuestros recursos para la cultura son pocos comparados con Francia y los países del norte—en el sur de Europa no se invierte en la cultura. Pensando en conceptos como arte multidisciplinar, contemporáneo, aquí estamos en la época medieval. Estás en un país en el que no existe el “Estatuto de artista”. “Estatuto de artista” quiere decir que el artista es un trabajador con derecho a seguridad social, a bajas médicas, de maternidad, a pensiones al jubilarse... Todo esto, en este país

no existe. Esto quiere decir que ser artista en este país es una broma, no es un trabajo. Por eso mucha gente en este país no quiere pagar al artista. Hay una precariedad cultural y artística a unos niveles brutales, mientras hay como una élite cultural, que son las Instituciones, y que hemos llegado, por lo menos en Barcelona, casi a un control totalitario institucional de la cultura y el arte. Es la institución quien controla todo esto. Nosotros estamos en contra de esto y somos una de las banderas de lucha contra esto. Pensamos que los ciudadanos somos los que hacemos cultura, la cultura es para quien la trabaja, son los ciudadanos los que hacen cine, películas, textos, canciones, vídeos, espectáculos. Somos nosotros y pagamos impuestos y queremos que los recursos de nuestros impuestos lleguen directamente a la calle, a la ciudadanía. Esto no pasa. En Barcelona, con este nuevo gobierno, en tema de cultura ha sido lo peor porque para esta gente la cultura no era importante. Han hecho un pacto con otro partido, el PSC (Partido Socialista), que estuvo aquí 32 años hasta el 2011. En el 2011 el gobierno cambia con CiU (Covergència y Unió), el partido nacionalista de derecha, y en 2015 entra Barcelona en Comú que es, digamos, esta "izquierda popular". Para nosotros este ha sido el peor gobierno en la cultura... Normalmente en un país socialista, comunista, de izquierdas,—como Yugoslavia donde yo viví hasta los 18 años—la cultura y el arte son la columna de un desarrollo social y cultural en todos los niveles. Esto quiere decir que el arte está dentro de un programa educativo obligatorio. Con tres años ya practicabas el arte obligatoriamente. Aquí estás en un país donde incluso hoy en día, en 2018, en las escuelas públicas no existe la práctica artística. En España vivimos en un país fascista, los mismos que ganaron en el 39 están hoy; hubo esa Transición pero cuando ves el poder real—las empresas, los bancos, la iglesia—, son las mismas gentes o sus descendientes. No ha habido ningún cambio. Yo llevo aquí 30 años y lucho por el "Estatuto de artista" y pienso que me moriré sin verlo porque es brutal este control. Esta gente sabe que el arte y la cultura crea un ser humano, trabaja su dignidad, su voluntad y desarrollo y el arte sirve para eso, no es una cosa material, no sirve para tu riqueza material. Tú vas a ver un espectáculo, una obra y ¿qué pasa? Pues que te puede hacer pensar críticamente. Esto a un país fascista no le interesa. La cultura se practica muy poco; un 20% de toda la ciudadanía de España practica cultura pero la mayoría es toros y el folclore. El teatro contemporáneo, a lo que nos dedicamos nosotros, ni te hablo. Esto quiere decir que sin cultura tú tienes un pueblo inculto porque la cultura se cultiva desde pequeño. Y te hablo de todo esto para que se entienda qué significa todo este proyecto del Antic Teatre, porque todo esto de lo que te estoy hablando: de la educación, del arte, de la cultura, proyectos comunitarios con gente mayor, etc., todo esto en este centro lo practicamos. Tenemos muchos proyectos paralelos, como un árbol con muchas ramas. Nosotros existimos desde hace 15 años y desde el primer día nos hemos dedicado a esto. ¿Qué quiere decir un centro cultural dentro de un barrio? No puedes ser una secta, un espacio por excelencia solo para una élite, un espacio reducido. Nosotros hemos trabajado este territorio desde el primer día, somos parte de asociaciones de vecinos, llevamos primeras luchas, continuamente proponemos proyectos vecinales, por ejemplo, nuestras vecinas que viven enfrente del teatro y son gente mayor, bailan encima del escenario... Cuando hablas de la política y el arte para nosotros esto es: que mi vecina, que vive allí enfrente, baila en un escenario que nosotros tenemos aquí. Nosotros hacemos el arte, que en este país aún se llama "alternativo", "off", "irregular", "underground" y luchamos contra todas estas denominaciones porque nosotros no somos alternativa a nada sino que practicamos el mismo arte que se hace en el resto de Europa. Lo que programa el Antic Teatre si se hiciera en Francia estaría en el Teatro Nacional. Aquí en España, el Teatro Nacional, y la mayoría del circuito de teatros, es para teatro de texto clásico, convencional. Se dedican a reinterpretar textos por otra gente. El Instituto de Teatro es la réplica de esto. Yo le digo a la gente, "si quieres que tu hijo/a estudie arte tiene que irse fuera". La mayoría

de las personas que trabajan en el Antic Teatre son gente que estudió en Holanda, Bélgica, Alemania, Suiza, Francia, etc. han vuelto y trabajan en el Antic y en muy pocos espacios más en todo el país, pero el 90% de su trabajo se desarrolla en Europa. Esto es muy significativo para entender el panorama del país en que vivimos. No se apoya el arte contemporáneo, no solo el teatro sino cualquier arte, y esto lo puedes ver con toda la censura y la represión que nosotros vivimos en el país contra letras de canciones, contra algunos libros. Han puesto una “ley mordaza” que prohíbe manifestarse; algunas personas piensan incluso esta etapa es peor que en el franquismo. Con este confort que algunos tienen, aún no se han dado cuenta. Son los pensionistas los que más luchan en la calle por sus pensiones dignas, no son gente joven. La hipnotización de nuestra juventud, con toda la artillería tecnológica es brutal, lo vemos en nuestra lucha para que vengan a ver algo de teatro. Por otro lado, si como niño/a no te han llevado al teatro, tú no irás al teatro. A mí la escuela me llevaba desde niña, cada mes, en un bus, a un teatro para niños. En esta ciudad no existe un teatro público, institucional para niños. Y no te hablo de una escuela de dramaturgia sino de un teatro. Tampoco hay un programa de cultura y arte en la televisión, en Cataluña aún, pero ¿en el resto del país? Si te llevan de niño al teatro, a exposiciones, a auditorios, creces de otro modo. Si te llevan a ver, no a consumir porque la cultura no se consume, se disfruta, y después se piensa y se reflexiona sobre ella. Yo he tenido que escribir tesis, textos, defenderlos en mi escuela, debatirlos, luchar por ellos y es ahí donde tú te construyes como un ser crítico enfrente de la sociedad en que vives. Todo esto aquí no existe.

¿Qué tipo de programación ofrece el Antic Teatre?

Nosotros tenemos mínimo 80 propuestas diferentes, a veces hacemos temporada de tres semanas de un mismo espectáculo cuando es un artista brutal, pero normalmente hay cambios cada semana, incluso varios artistas dentro de la misma semana. Es muy dinámico y trabajamos con todas las disciplinas, hemos trabajado mucho para que no sea un espacio de ghetto. Esta sectorización del arte es tan tremenda que un fotógrafo no va a ver un espectáculo, alguien de teatro difícilmente va a ir a una exposición de arte plástica, alguien de circo no sé si va a ir a ver danza, o una persona de la literatura o ediciones no sé si se interesaría por un teatro. Lo que nosotros hacemos es lo que llaman nuevas dramaturgias, es un teatro donde no hay personajes, ni caracteres. No programamos gente muerta, ni a Shakespeare ni a Brecht ni a ninguno de todos estos. Tienen que ser creaciones propias. Luchamos contra la repetición de las técnicas aprendidas y las metodologías. Esto es la esencia de nuestro trabajo. Esto es lo que explicamos cuando vienen a proponernos un espectáculo. Nosotros tratamos de conocer a artistas de todas partes para internacionalizarnos porque aquí no hay un circuito de este tipo de arte a diferencia de Francia, por ejemplo, donde una producción del Antic Teatre iría a varios teatros a hacer una gira. Eso no existe en este país. Todo este arte es “do it yourself”, nosotros lo hacemos por nosotros mismos y luchamos por ello. Lo que existe lo peleamos las personas que llevamos los proyectos y que luchamos por los proyectos. Tenemos nombres y apellidos, no somos masa de gente.

¿Cómo se sostiene un teatro independiente?

Hay que recordar que nosotros pagamos impuestos y que el dinero institucional es simplemente un dinero de nuestros impuestos que ellos gestionan, y para nosotros la Institución no tendría ni que pensar, ni que crear, ni que producir nada. Somos gente que ya estamos aquí haciendo esto—y hay gente que hace festivales, etc.— pero no lo apoyan. Nosotros tenemos unas subvenciones y ayudas, que para

nosotros son legítimas, y las pedimos para pagar al artista, su producción, pero no nos las dan. Tenemos unas mínimas subvenciones. Mientras tanto, todo el dinero va a estas fábricas de creación y otros espacios o Instituciones. Pero todos los artistas que tienen aquí en Cataluña han salido de este espacio, por ejemplo, Agnes Mateus y Quim Tarrida, Guillem Mont de Palol, Txalo Toloza, Amaranto Velarde, etc..... Un montón de gente que está trabajando por toda Europa y que ha empezado aquí, porque cuándo una persona joven quiere empezar un proyecto, nadie le ayuda en esta ciudad. Existe un abismo entre una escuela y la realidad. ¿Dónde vas a empezar a trabajar creando espectáculos, producciones? Y ya no hablo de crear una gira. ¿Dónde está el management? Todo esto falta, aquí no hay. Hay dos o tres managers que realmente funcionan y el resto lo tienen que hacer los/as chicos/as por sí mismos/as. Todas nuestras producciones empiezan aquí, buscamos colaboraciones con otros espacios independientes y también colaboramos con esas fábricas. Aprovechamos que algunas personas están ahí haciendo alguna residencia y hacemos alguna coproducción conjunta. Sobre la sostenibilidad de un espacio independiente, pues para un proyecto así necesitas dinero. ¿Cómo lo haces? Tienes que tener un ingreso propio de la totalidad del presupuesto del Antic Teatre, esto puede oscilar entre doscientos cincuenta mil y trescientos cincuenta mil euros—que esto para un teatro es una mierda de presupuesto si tienes programación diaria. En nuestro caso, el setenta por ciento de este presupuesto es de nuestro propio ingreso y lo conseguimos con el bar, que es la principal fuente del ingreso para la actividad cultural del Antic Teatre. Esto aparece escrito en la placa del bar. La hizo la misma persona que hace la página web, los carteles, los flyers, el toldo, los carteles de las artistas, Es el Peyo. Hacemos un esfuerzo por hacer visible la cuestión de la sostenibilidad porque la gente ni lo piensa, o no sabe que existe un teatro ahí dentro. Nosotros pensamos que es muy importante crear una fuente de dinero, que puede ser cualquier cosa—un restaurante o un catering, como hay un ejemplo en Alemania—, no se puede esperar sólo conseguir dinero de una ayuda o subvención pública para llevar un proyecto independiente. Vemos que, por ejemplo, en EEUU el dinero para cultura pública es casi inexistente, son las empresas, bancos... y seguro que tienes que cumplir con las obligaciones que te piden estos mecenas para poder llevar adelante un proyecto cultural. Nosotros en España no tenemos una ley de mecenazgo, por ejemplo una empresa que podría desgravar las aportaciones a un colectivo, asociación cultural, etc.. En España no se hace, es brutal. El actual gobierno fascista del PP no la quiere poner, incluso hemos tenido problemas con impuestos, el IVA, etc. A partir del 2007, 2008 llegó la crisis económica. Hasta 2007 había un buen nivel de producción, gente independiente con su propio local, que mantenían con su propia gira, pero en 2012 en Cataluña, el gobierno cierra el grifo a las subvenciones a los artistas independientes y ahí empiezan a desaparecer un montón de compañías, un montón de artistas y el Antic Teatre sobrevivió todo esto sólo porque tenemos un bar y nosotros pensamos que esto es un propósito de la Institución. La Institución quiere aniquilar espacios como el nuestro, quiere controlarlos, se dedica a absorber cuando los proyectos funcionan bien. Y realmente en Barcelona nos hemos quedado con muy pocos espacios independientes fuera del mundo okupa. Nosotros cuando hablamos de un espacio independiente, hablamos de un trabajo artístico a nivel profesional, nosotros vivimos de hacer arte.

¿Cuál es la misión del Antic Teatre?

Lo que es muy importante para nosotros es nuestro proyecto artístico comunitario que se llama en este momento "La Belleza. Nuestras Vecinas". Esto empezó porque nosotros pensamos, ¿qué pasa en este barrio?, ¿qué problemas hay? Los proyectos comunitarios también son modas. Ahora, el nuevo Ayuntamiento quiere proyectos



comunitarios, todo es Procomún, pero se paga a una gente, absorbemos algo y eso no es un proyecto comunitario. Nosotros llevamos en nuestro proyecto siete años, un trabajo semanal que les cambió la vida a las vecinas. Si ves vídeos de nuestro proyecto, son ellas mismas las que te explican el proceso y el trabajo que hacen ellas mismas. Luego hay espectáculos que se hacen no sólo aquí. Este proyecto nació porque cuando llegamos aquí pensamos, ¿cuál es un grave problema en nuestro barrio? Y nos dimos cuenta de que es la gente mayor que vive sola. Entonces pensamos, ¿cómo podemos nosotros con nuestro mundo chiquito cambiar algo de esto? Entonces decidimos salir a buscar a las vecinas, las invitábamos mandándoles a su domicilio invitaciones personales, y se ha apuntado un gran grupo. Hay incluso un grupo autogestionado que trabajan solas. Esto es lo que es muy importante para el barrio. Una vez al año hacemos una barbacoa en la que invitamos a todos los vecinos a comer y nos reunimos como 150-200 personas a comer aquí en el Antic Teatre. Hacemos varios actos de “puertas abiertas” aparte de la programación casi diaria del Teatre con los trabajos más radicales. Hay que verlo para entenderlo porque no hay personajes, no hay representación, la gente explica una idea, un concepto de una búsqueda o un lenguaje propio. Yo ya ni hablo de nuevos lenguajes.

¿Cuál es, desde tu perspectiva, la situación de la práctica artística en España?

Esta cultura se caracteriza, por ejemplo, por un espacio público, que puede ser una fábrica de creación de las que he mencionado antes y en la que se ha invertido millones de euros, donde te hacen como pequeños cuartos que alquilan para el uso del artista, para tocar música, o para crear su obra de teatro y les cobran. Lo que decimos nosotros, hablando de estrategia política, es que está bien que creen esto pero el acceso tendría que ser gratis, porque ya lo hemos pagado, esto está hecho con nuestro dinero. Queremos que se ponga a gente que trabaje y que dé un servicio a las personas. Hablo de la industria cultural en el sentido de la mercantilización y comercialización de la cultura. Todo se hace por dinero. El teatro en Cataluña ahora es un teatro comercial, como los musicales. Es puro entretenimiento y nosotros estamos en contra de la cultura del entretenimiento. La cultura que existe y está por todos lados, tiene que ser una reflexión sobre el ser humano. Incluso el circo tiene que tener un pensamiento. El por qué, el cómo y el para qué, es lo más importante en el arte, para eso hay que pensar mucho antes de ponerte a crear. El teatro comercial, o industria cultural independiente ni siquiera funciona—Virgin funciona sin subvenciones y funciona muy bien—aquí ni siquiera existe eso, ni siquiera hay un sello de música de ese tipo. Toda la industria cultural está subvencionada, ¡como el coche!, y ahí está el problema, que la pagamos nosotros, o es industria cultural o es subvencionada. Una industria cultural tiene que ser capaz de regenerar dinero y sobrevivir por sí misma. Nosotros estamos en contra de esa industria cultural subvencionada y de este arte porque cogen actores famosos de las series de “atontamiento” de televisión, les pagan un montón de dinero—de 10 a 30 mil euros mensuales—por ensayar en uno de estos teatros y después ponen la obra un mes y la tienen llena. Y los actores siguen diciendo “tonterías” en el escenario y eso lo critico. La mayoría de la cultura es esta. Y ¿cómo cambiar esto? Pues con una política cultural, deja a los chicos que tengan espacios y que empiecen a crear.

¿Cómo se vincula la labor del Antic Teatre con la formación crítica de las personas?

Por ejemplo, nosotros tenemos proyectos en las escuelas, en institutos. Hacemos residencias artísticas en institutos. Una artista nuestra trabaja en un instituto en la periferia y empezó a trabajar con una clase que no sabía nada de teatro, ya

la hemos traído al Antic Teatre para ver algunas cosas y ver qué opinan, qué piensan... Y cuando ven las primeras cosas es como que caen de Marte. La única manera de llevar esto a la ciudadanía es con la educación e invitarles a participar y que no todo sea sólo por el dinero. Nuestros precios son superpopulares.

¿Hay en Barcelona otras iniciativas similares al Antic Teatre?

Sí, no somos los únicos, pero antes existían muchos más. Nosotros no tenemos un teatro público que se dedique a producción y exhibición de teatro contemporáneo. En Madrid existen en El Matadero las "Naves Matadero. Centro Internacional de Artes Vivas" que dirige Mateo Feijóo, el director actual. ¿Tú has visto la polémica que se ha generado en torno a estas naves? Estos actores de élite de la burguesía, de las series de televisión, se han echado encima de esta gente, incluso quejándose a la presidenta. ¿Qué hacemos en esta situación? Nuestros recursos y nuestro dinero actual va sólo a esos espacios del teatro de la élite, de la burguesía catalana. Nosotros somos algo raro para ellos y nos aguantan porque lo que hacemos es buenísimo. Ellos saben que nuestros artistas giran en Europa pero no los quieren programar en los teatros públicos y esos teatros son nuestros. Estoy en contra de esta Institución por cómo funciona pero las Instituciones son nuestras, "abridlas, dejadnos". Ellos se gastan cien mil euros en unas jornadas de dos días ¿Tú sabes lo que hago yo con cien mil euros en el Antic Teatre? ¿Por qué no nos lo dan si es nuestro?

¿Qué tiene que cambiar para que desde la política cultural institucional se apoye el teatro independiente?

Pues tiene que cambiar la política cultural; tiene que venir un partido o una gente a quien de verdad le interese la cultura. Pensábamos que con Ada Colau llamaría a alguien que se dedica a la cultura y les daría el mando. No lo ha hecho. Ha hecho un pacto con PSC y hemos tenido la misma gente que ha construido la política cultural de la yo te he hablado. Después de la aplicación del Artículo 155, Ada Colau rompe el pacto con PSC y ahora han metido como comisionado de cultura a un profesor que se llama Joan Subirats. Pero, te preguntas, ¿este hombre sabe que existe el Antic Teatre? No sé si lo sabe y es con quien tenemos que ir a hablar y nosotros pagamos su sueldo. Él sabe qué es el Antic Teatre, qué hacemos, qué producimos, qué impacto tenemos, quién trabaja aquí. ¿Nos va a dar los recursos para que esto pueda funcionar? Yo no sé si esta persona lo sabe. Puede ser que sepa del Antic pero este es el problema, que en política cultural no hay una visión, no hay un programa a diez o a quince años y las cosas no se hacen de un día para el otro. Para construir cosas necesitas cambios en la educación; para poner un programa artístico obligatorio en las escuelas necesitas una ley. Esto quiere decir que todos los artistas de alrededor tendrían trabajo enseñando en las escuelas en vez de morirse de hambre. Porque aquí los artistas no sólo trabajan en esto sino que tienen otros trabajos. Se necesita un partido en el gobierno que escoja personas que quieran cambiar esto y para que los recursos lleguen a la ciudad. En Madrid lo han hecho. Manuela Carmena ha escogido a la bailarina y abogada Getsemaní San Marcos. Somos amigas, yo la pregunto cómo lo hace y tardó dos años en cambiar el plan de subvenciones. Los recursos son lo más importante. Puedes ver en los vídeos de los plenos cómo ella lucha contra PP, PSOE, etc. que no apoyan la idea de que el dinero tiene que llegar a la calle, al creador, al ciudadano. En Madrid ni siquiera tenían subvenciones públicas, ella ha tenido que crear todo desde cero. Tardó dos años pero hoy la gente se va a Madrid. Hoy en día Barcelona da risa artísticamente. Las cosas pasan en Madrid, en el teatro del Canal con Alex Rigola de director, con una programación con las compañías más importantes y

rompedoras de toda Europa. A todos los teatros pequeñitos como el Antic, en Madrid se les ha dado dinero para programar. Eso es lo que yo pido en Barcelona. ¿Por qué no nos lo dais? Si sabéis que existimos y somos un referente a nivel internacional. En Madrid ella ha conseguido que la Institución trabaje para el ciudadano, no al revés.

¿Qué presión hacéis para que cambie la situación descrita?

Fermo parte de un grupo de unos 150 artistas independientes que no queremos ser parte de nada, no queremos ser ni asociación, ni plataforma, nos llamamos colectivo independiente. No queremos pertenecer a ninguna asociación actual porque ninguna de estas Asociaciones nos representa porque no luchan. Su primer objetivo tendría que ser el "Estatuto de artista" porque es un bien para todos. Mira la lucha de los Intermitentes de Francia. En Francia el Estatuto existe desde 1934 y aquí estamos en 2018 que todavía no tenemos ni eso, ni la Ley de mecenazgo. Para conseguir este objetivo lucho desde que estoy aquí; hablo en conferencias, voy a debates, pero no sale adelante porque no hay una unión. Como no hay un sindicato no se puede luchar y parece que nadie quiere un sindicato de todas las Asociaciones porque todas viven de subvenciones públicas. Ellas son las que implantan la política cultural que les impone el Ayuntamiento de Barcelona. Pienso que, dadas las circunstancias, existir es un acto de resistencia. Es como estar en las trincheras haciendo resistencia. Hacemos cosas con colectivos de la ciudad, ellos hacen sus cosas dentro del espacio y es una colaboración muy dinámica y superrica. Todos los artistas y colectivos que pasan por aquí, cada uno hace sus actividades a su manera, también hay debates. Se hacen cosas pero no tienen el impacto para provocar un cambio real, pero todo sirve. Esto es lo que me da fuerza para seguir adelante, trabajando, gestionando, creando redes internacionales o locales. No querer formar parte de una asociación es un acto de protesta; no queremos darnos una forma jurídica que la Institución dicta para poder ser un interlocutor. Sí que conseguimos cosas porque son artistas de los más potentes y movemos nuestra lucha a nuestra manera... Vamos a ver...

¿Por qué este proyecto es único?

Esto empezó porque nosotros somos artistas que gestionamos esto. Yo soy artista, yo trabajé 10 años en la Fura dels Baus como creadora y artista, luego tuve mi propia compañía y en el Antic nos juntamos una gente que buscábamos un espacio de ensayo. Nadie pensó jamás ni programar, ni tener un bar, ni nada. Nosotros trabajábamos y viajábamos por todo el mundo haciendo nuestros espectáculos pero llegamos aquí y esto era una ruina, una cueva cuando llegamos aquí. Yo pienso que la potencia del proyecto es que un proyecto independiente tiene que nacer de una necesidad real. Si esta necesidad no existe, el proyecto no será potente. Nosotros no vamos a hacer una fábrica de creación, metiendo dinero, para crear un contenedor sin contenido. ¿Cómo hace la Institución este contenido? Pues cierra los espacios independientes y nos obligan a que vayamos allí pero el artista no lo hace porque incluso nosotros estamos obligados a pagar las residencias en esas fábricas de creación. Incluso el concepto de residencia artística está distorsionado. En una residencia artística tú vas a un espacio donde te acogen, te dan dinero para el proyecto, para comida, para dormir y tú te quedas ahí un tiempo. Pero no se puede llamar residencia artística a un alquiler de un espacio. Entonces esta necesidad de tener un espacio donde crear es lo que a nosotros nos ha movido a crear este proyecto. Este proyecto ha crecido así, muy espontáneo, pero nos enfrentamos en 2005 con el Ayuntamiento porque lo quisieron cerrar. Pero en 2004 me dan un premio muy importante en Barcelona, Premi Fad Sebastià Gasch, por recuperar un centro

cívico abandonado y transformarlo en la escena contemporánea, y nos dan un premio a la programación más innovadora de España en el festival internacional de Huesca, a un espacio como el nuestro, ¡autogestionado, sin dinero! Desde el principio esto era superpotente. Cuando el Ayuntamiento nos quiso cerrar es porque esto era una cueva, encontramos un espacio del siglo XVII sin instalaciones actualizadas porque hicimos toda la electricidad a nuestra manera, pero las normativas de seguridad del servicio técnico del Ayuntamiento nos quiso cerrar. Y ahí empezamos nuestra lucha política por este espacio, que tiene unos estatutos desde 1879 de cuando fue fundado por el arquitecto Joan Martorell para acercar la cultura al pueblo. Después desaparece en los años 70. Nosotros tuvimos la suerte de que un político, Carles Martí del PSC, me escuchó cuando fui a hablar con él de la obligación de reformar este espacio. Porque en Barcelona hay muchos espacios como el Antic desde la Segunda República, se llaman Ateneus, espacios para acercar la cultura a la ciudadanía pero hay que reformarlos. No sé por qué, pero este señor decidió reformar el Antic Teatre y es ahí cuando empezamos el proceso de reforma del Teatre. Todo el proceso ha durado diez años, hemos tenido que conseguir casi un millón de euros, y lo hemos hecho. Conseguimos ayudas públicas para la reforma y en el 2014 conseguimos la licencia definitiva para nuestra actividad con teatro-bar. Ha sido muy difícil. Además de todo esto, a finales de los 2000, Itziar González, regidora del distrito de Barcelona Ciutat Vella, que era del PSC, descubre la corrupción de los servicios técnicos de Ciutat Vella, esos mismos que nos querían cerrar. Su partido no le apoya y ella dimite como política, a la vez sale la corrupción del Palau de la Música... ¡Qué vamos a hablar de en qué país vivimos! El problema del gobierno que tenemos aquí es que todos trabajan a favor del mercado, del neoliberalismo. Un pensamiento ideológico pro-ciudadano sería basado en lo público pero es inexistente. ¿Por qué no hay un banco público? No tenemos ninguno, todos son bancos privados. ¿Es tan difícil crear un banco público? La gente ha creado cosas como Coop57, hay cooperativas, etc. pero son todas iniciativas de la ciudadanía, más como iniciativas privadas y no al nivel político.

¿Cuál es la situación de las escuelas de arte en España?

Políticamente no tenemos partidos que trabajan en pro de la ciudadanía. Vete a Suecia, Finlandia, Dinamarca, Holanda, ¿por qué las mejores escuelas del mundo están ahí? Son escuelas referentes para el Antic, incluso trabajamos con ellos, les invitamos. Una escuela de investigación donde la creación se aprende, cómo leer y escribir no son improvisaciones. ¿Por qué están las mejores escuelas ahí y aquí no tenemos ni una? Yo le digo a la gente que pierde su tiempo en una escuela de arte en este país. Es mala educación, malas técnicas, cosas viejas, ¿por qué ahí en Europa sí? Han pasado cuarenta años, todos dicen la dictadura... etc.. pero me voy a hacer vieja aquí y digo, ¿pero, qué está pasando? ¿Por qué no se pueden introducir esos cambios en un país así?

¿A qué te refieres cuando hablas de educación?

Cuando hablo de educación no pienso sólo en la educación artística, que es muy importante porque dibujar, tocar, es lo que te hace aprender matemáticas, o física. Porque al final todos los seres humanos somos creativos, solo que las escuelas nos matan la creatividad. ¿Por qué en otros países, Suecia, por ejemplo, la mitad de tu sueldo se va al Estado?... pero tengo unos servicios obligatorios, guardería, educación gratis, residencia digna, donde no seré un ser viejo que sólo molesto, con todos los servicios de asistencia social. ¿Por qué el 80% de los edificios en Suecia son públicos? No puedes comprar una casa y es propiedad privada. La puedes

comprar a cincuenta años, pero no es tu propiedad, como aquí. ¿Por qué puede funcionar en estos países y aquí estamos en 2018 sin lo mínimo de lo que tienen, viviendo en el mismo hemisferio? Actualmente hay un gran cambio en Portugal, pero aquí ni se habla. Nuestros medios de comunicación están okupados al servicio de la política de represión. En Portugal ha ganado la izquierda y están haciendo cambios enormes, pero tenemos que buscar esa información en internet, aunque incluso el internet también está controlado. Google es como de risa. Es muy difícil conseguir información, que es conocimiento, y tener el derecho a la información y que sea para todos. Esto está controlado. La neutralidad de la red, la cultura libre, no es real, todo está cada vez más controlado. ¿Qué primera información ofrece Google, sobre cualquier cosa de lo que queramos saber? Lo mismo está pasando aquí, al lado mismo, en Portugal. Aquí en Cataluña, cien millones de euros de nuestro dinero público se va a las escuelas de Opus Dei que segregan según el género ¡en 2018! Esto son problemas reales, y no pasa nada. No se puede entender. ¿Cuándo quitaremos el dinero al Opus Dei? ¿Por qué estamos financiando a la Iglesia? Siempre ha pasado, pero no hay cambio. Podemos cortar este dinero y lo ponemos en la sanidad, que está cada vez peor, porque la quieren privatizar. Todos tenemos la mutua privada porque si no tienes que esperar medio año. Esta es la realidad de España.

¿Cuál es la relación con este Ayuntamiento del cambio y Barcelona en Común?

Como el problema es tan profundo en todos estos sectores y nuestras vidas, ellos se han enfocado en lo social y lo habitacional. Porque la actual lucha es por vivir y es puerta a puerta. El Ayuntamiento quiere hacer cosas pero no puede hacer mucho, porque las leyes se cambian en Madrid. Todas las leyes que el parlamento catalán ha querido cambiar o implantar, 30 mínimo, todas han sido denegadas por el Tribunal Constitucional, y por esto la gente está harta. No queremos fracking pero ellos nos dicen sí al fracking, y así todo. Es un problema potente. Ellos en el Ayuntamiento sí que quieren hacer cosas, han hecho cosas, pero ideológicamente no lo tienen muy claro, y está confundiendo mucho al personal.

¿Cómo crees que perciben las Instituciones públicas un espacio como el Antic Teatre?

Todo aquello que está en la calle para ellos es privado. No puede ser que la ciudadanía, el colectivo de la gente que hacemos cosas, nos toman como proyectos privados. No puede ser que a un proyecto como el Antic Teatre, o como la escuela Arcadia, lo tomes como el Focus, que es una empresa de teatro comercial, de industria cultural de Cataluña, que tiene un monopolio brutal. Esos son nuestros problemas reales. Cuando entran los de Barcelona en Comú, piensas que un proyecto como el Antic, autogestionado, con sus propios recursos, que invierte en su totalidad, va a ser apoyado pero, ¿dónde está el dinero? El teatro es un gasto. El teatro no gana dinero, es un gasto si lo queremos bien hecho. Y no todo tiene que ser rentable, pero ellos quieren que todo sea rentable y es imposible. Nosotros para mantener este teatro tenemos un dinero en el bar: es una autogestión. Entonces el Antic tendría que ser uno de los primeros ejemplos de economía solidaria, procomún... pero para ellos somos privados, nos ven como un proyecto privado.

¿A qué llaman las Instituciones teatro público?

A lo que llaman teatro público es un edificio de propiedad pública, que es del Ayuntamiento. Este edificio del Antic tiene un propietario privado que posee todo el edificio. Cuando nosotros lo encontramos, el Círculo Barcelona de San José estaba

aquí desde los años 30. El presidente de esta asociación pasa este contrato viejísimo a nuestro colectivo y seguimos con esto, pero tenemos muchos problemas. El propietario con el que hicimos el contrato se ha muerto y su hijo quería que pagáramos la fachada del Antic y como no la hemos pagado nos denunció y hemos tenido un proceso judicial. Es el típico ejemplo de capitalismo salvaje. Cuando hay un edificio en mal estado, entra una gente, lo reforma, consigue llevar un proyecto adelante, entra el propietario y se quiere quedar con él, y muchos lo consiguen. En nuestro caso él ha perdido el juicio y estamos en un proceso de una tensión alta, y esto lo sabe el Ayuntamiento. Hasta ahora todos los Ayuntamientos, de derechas e izquierdas han apoyado el proyecto, porque si no no tenemos dinero para reformar esto, ¿por qué no lo ha apoyado Barcelona en Comú? No tenemos ni idea. Lo más lógico sería que el Ayuntamiento haga una negociación con el propietario y compre este edificio para que sea público. Que lo gestione después quien lo gestione, actualmente estamos nosotros. Nosotros luchamos para que el Antic se quede como un espacio cultural para la ciudad, y ahí sí tendría que comprarlo y hacerlo público. Nosotros no estamos en contra de espacios públicos pero en un espacio público tienes que dejar a la ciudadanía la gestión. El problema es la gestión de los espacios, públicos o privados. Aquí hay un montón de mafias, chiringuitos culturales que no puedes imaginar y con subvenciones. Pero nosotros somos muy transparentes, muy políticos. Ayer había grabación de un vídeo para Valtonlyc y Hasél, estos raperos, para el libro Fariña, hemos tenido de 11 a 6 de la tarde doscientos o trescientos artistas y una gente que grababa a cada artista con una letra del rap de estos chicos. Esto se hace en Antic Teatre, no se hace en otros teatros. El compromiso político con la actualidad, la gente no quiere perder sus subvenciones y no quiere perder sus amistades y como nosotros somos así, somos los más políticos y radicales, yo pienso que nos tienen miedo.

Cuando hablas de que el Antic Teatre como proyecto político, ¿de qué política estamos hablando?

Cuando pasan cosas políticamente estamos siempre involucrados, nosotros llevamos la lucha encima... El miércoles tienes una rueda de prensa de la gente de No Callem, aquí, en este espacio de donde sale todo el activismo. Nuestro proyecto político es anticapitalista, clarísimo.

Pensando en tu experiencia, ¿qué caracterizaba el ámbito cultural desde los 80 en adelante en España?

Yo llegué en el 85, diez años después de Franco, de Yugoslavia. Puedes saber que culturalmente entonces se hablaba de la vanguardia de Yugoslavia, vengo de un país cultural. Y vengo aquí y era un desierto cultural. Cuando yo hablo de la contracultura en la sociedad, hablo de los movimientos sociales o políticos o culturales creados a partir de unas personas que han creado un movimiento, por ejemplo, la música industrial, que crean Einstürzende Neubauten, una gente de Berlín que a finales de los 70 están en cueros, en la autopista, rompiendo todo lo que encuentran, y con esto crean la música, se hacen famosos porque rompen un coche con un hacha. Sobre este movimiento hay toda una filosofía, se escribían textos, hay revistas, se hacían programas televisivos. Llegué aquí y ni sabían que existía. Te podría hablar de la música de Noise, de la música de la vanguardia, del punk, etc... que en música eran muy potentes. En el arte, tenemos la performance, que aquí ni lo sabían, la... Accionismo Vienés (Wiener Aktionismus) y uno de los padres del perforformance... Hermann Nitsch... pero aun ni hoy saben que existe. Aquí tenemos La Fura dels Baus, que yo he visto su primer espectáculo en el 84-85 cuando llego aquí. Su primer espectáculo

se llama “Accions” y ¡se llama así de la de Accionismo Vienés (Wiener Aktionismus)!. Todo aquello que la Fura dels Baus tenía en su primer espectáculo estaba hecho, solo que vivíamos en un país tan inculto que no se sabía. Marcel·lí Antúnez, su primer director, porque yo trabajo después con ellos en los años 90 solo por dinero. Yo discutía con él porque era la cabeza, porque era el único que acabó Bellas Artes, que sabía lo que era Acción..., que el resto ni sabía que eso existía. Era el único que sabía que existe el circo Archaos, el primer circo salvaje de Francia que rompió el mundo.

Era una inexistencia de todo, no había revistas, información, sitios, bares, clubs, nada. Aquí era “do it yourself”, incluso las camisetas, yo me pintaba a mano las camisetas—de Negazione y Dr. No—que todavía tengo guardadas. Si querías ciertos zapatos te tenías que ir a Londres pero todo era “do it yourself”. Para mí era muy fuerte.

¿Cómo es la colaboración del Antic con otros colectivos?

Lo que nosotros hemos creado con este proyecto es muy importante, el Antic Teatre es un referente internacional por todo el trabajo que nuestra comunidad ha puesto en este proyecto y porque esto es transparente y horizontal. Aquí hay muchos proyectos a la vez, que quiere decir que hay una persona responsable para este proyecto. Yo soy responsable del Antic Teatre porque había que firmar, pero luego te das cuenta de que no es sólo simbólico, en los problemas jurídicos te das cuenta. Cada persona es responsable de algo en el Antic... Del bar, de la sala de teatro, de proyectos de subvención, de comunicación, de programación, de un proyecto comunitario. Esta gente tiene libertad total de llevar estas actividades y su trabajo. Nos juntamos y hablamos pero hablamos más de estrategias. Yo opino y digo lo que pienso pero no entro en el trabajo artístico de Marta Galán—del proyecto comunitario. Hablamos más de cómo va el día a día, de cómo trabajar en la estrategia del proyecto y del gran problema que tenemos los proyectos independientes de la visibilidad, porque la comunicación sólo es del mainstream. Entonces, ¿cómo das a conocer a tus artistas? Desde 2009 existe una página web—Teatron—, que es nuestro único canal en el internet de la comunicación conceptual y puedes ser usuario y comunicar. No hay muchas más redes sociales. El trabajo de comunicación y publicidad es de lo más costoso. Si no tienes dinero no puedes pagar publicidades, anuncios, hemos dejado incluso de hacer ruedas de prensa, los invitábamos a comer y venían todos pero después casi no salía nada escrito en los medios. Entonces no hacemos más publicidad y también como un acto de protesta. Pero como tenemos espectáculos tan buenos nuestros artistas salen en todos lados